



El doctor Desiderio Papp

La partida definitiva del doctor Desiderio Papp, ocurrida en febrero pasado, constituye una pérdida para el mundo intelectual. Fue uno de los grandes valores académicos que albergó Chile y, en particular, la Universidad de Concepción. Porque el profesor Papp vino a sumarse a la lista de los hombres ilustres que buscaron el ambiente adecuado para el ejercicio de la razón en nuestro país, como también a honrar la casa de don Enrique Molina. Es que la mejor tradición de la institución penquista, aquella que jamás debería descuidar, la presenta como ávida de las mentes más preclaras del arte y la ciencia, en un marco de tolerancia y de visión universal.

A través de una vida casi centenaria, el doctor Desiderio Papp ha dejado un testimonio de dedicación y rigurosidad intelectual en el campo de la historia de la ciencia. Sus investigaciones, concretadas en decenas de textos, fueron reconocidas por varias instituciones, destacándose, sin duda, la Academia Internacional de Historia de la Ciencia. En nuestro país, la Universidad de Concepción le distinguió como Doctor

Honoris Causa, en 1981, y la Universidad de Chile le otorgó la Medalla Andrés Bello. Y ambas casas de estudios se prestigiaron teniéndolo en la tribuna docente.

Desde niño el profesor Papp sintió una fuerte atracción por la ciencia, formalizando su preparación en la Universidad de Budapest, donde realizó un doctorado en filosofía. Luego entró de lleno en la historia de la ciencia, lo que por cierto le implicó, dada la forma de su exposición, una profunda comprensión de cómo se gestaron y desarrollaron las teorías e ideas que han conformado la llamada revolución científica. No cabe duda que esto constituyó un elemento primario en el atractivo y efectividad de su enseñanza. Fue un hombre de cultura amplia, de aquellos que en verdad cultivan el espíritu, lo cual es el sello de los genuinos profesores. De hecho llegó a ser un "científico-humanista". En este sentido, no creía ni practicaba dicotomías absurdas y binomiales, manteniéndose así por encima de la línea de la mediocridad. Añadía a estas cualidades la sensibilidad propia de quienes habían visto muy de

cerca el sufrimiento. En su caso, tanto su familia como él mismo conocieron del azote de la bestia nazi.

El doctor Desiderio Papp contribuyó a desarrollar la historia de la ciencia como disciplina. Fue por cierto una creación personal. Así, a él también puede aplicarse su propia reflexión de que la creación científica es tan individual como artística: "No fue un gremio de artistas el que pintó 'La Última Cena' ni una asamblea de académicos la que formuló la teoría de la relatividad".

Hablando de la muerte, el doctor Desiderio Papp decía que los hombres más inteligentes miden el valor de sus obras pensando con frecuencia cuál será la apreciación que otros harán de esas obras, después de haberse extinguido su propio Yo. Allí está el reconocimiento de quienes recibieron de su saber. Ello es algo de la chispa de fuego que los hombres de genuino esfuerzo intelectual logran arrebatar a los dioses del Olimpo.

Moisés Silva Triviñ

000199152

1895-1993 420154
61 Sim, Concepción 16.III.1993 p. 6

El doctor Desiderio Papp [artículo] Moisés Silva Triviños.

Libros y documentos

AUTORÍA

Silva Triviños, Moisés

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El doctor Desiderio Papp [artículo] Moisés Silva Triviños.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile